

V JORNADA - “ENJUGAR LAS LAGRIMAS”

Misa del 31 mayo 2020 – Visitación de la Virgen

Fiesta de Pentecostés

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos, a la celebración de la Eucaristía de Pentecostés. Cómo los discípulos en el Cenáculo, queremos llenarnos del Espíritu del Señor, ser fortalecidos con sus siete dones y sentir la paternidad y misericordia de Dios.

Hoy, en la Jornada “Enjugar las lágrimas” necesitamos el Espíritu Paráclito, Consolador, para que nos consuele y enjague las lágrimas.

Son miles las familias que necesitan ser consoladas y fortalecidas por la pérdida de sus seres queridos. Por la pandemia del coronavirus, hemos visto, y seguimos viendo, cómo sacan de sus hogares a sus seres queridos, camino del hospital, de donde, son miles, los que ya no han vuelto a casa, quedando en el desconsuelo a sus familiares y amigos.

Hoy, en esta Eucaristía, vamos a tener presentes a todas las personas, que debido a los accidentes de tráfico, el coronavirus, o por las razones que sean, necesitan el consuelo de Dios y el nuestro.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote

Hoy, Señor, día de Pentecostés, queremos pedirte muy especialmente por los afectados del coronavirus y de accidentes de tráfico; pero, también, por todas las personas necesitadas de consuelo, sea cual sea, la causa de su dolor.

1.- Por la Santa Iglesia de Dios, por el santo Padre Francisco, por nuestros Obispos, Sacerdotes, Diáconos y Religiosos; para que, cual madre

amorosa, reflejen en su vida la ternura y el amor de Dios hacia todos, y muy particularmente hacia los más necesitados de amor y de tu consuelo.

Roguemos al Señor

2.- Por todas las personas que por edad, enfermedad, accidente laboral o de tráfico, están en cama malheridos o con graves secuelas, que les hace ver mermada su calidad de vida y de autonomía; para que, en el ejercicio de las obras de misericordia, nunca les dejemos solos ni abandonados.

Roguemos al Señor

3.- Por todas las personas, que en los hospitales, clínicas o residencias de ancianos, están pasando por un mal momento debido al coronavirus, a un accidente de tráfico, enfermedad o soledad, y piensan que su vida ya no tiene sentido; para que las palabras de Jesús: “venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré”, les animen, conforten y consuelen.

Roguemos al Señor

4.- Por todas las madres, por nuestra madre, por todas aquellas personas, que cada vez que las necesitamos, siempre están ahí junto a nosotros, para ayudarnos, para enjugar nuestras lágrimas y aliviar nuestro dolor, como buenas Verónicas en nuestra vía dolorosa.

Roguemos al Señor

5.- Por todas las familias, donde la muerte por coronavirus, accidente de tráfico o laboral, han dejado una silla vacía, y un hondo dolor en el corazón, para que, con la fuerza del Espíritu Santo Consolador, como buenos Samaritanos, nos acerquemos a enjugar sus lágrimas aliviándoles el dolor.

Roguemos al Señor

6.- Una de las obras de misericordia dice: “rezar a Dios por los vivos y por los difuntos”. Esto es lo que estamos haciendo en esta Eucaristía. Queremos presentar al Señor a todos nuestros hermanos difuntos, con especial acento a los fallecidos por el coronavirus y accidentes de tráfico, y pedirle que, por su abundante bondad y misericordia, les acoja en su reino.

Roguemos al Señor

Sacerdote

Señor, hoy te hemos presentado nuestras necesidades animados por las palabras de tu hijo Jesús que nos asegura que tú eres bueno y misericordioso con todas tus criaturas e, impulsados por el Espíritu Santo, te llamamos Padre nuestro; por la intercesión de nuestra buena Madre, la Virgen María, que junto a la cruz de Jesús nos engendró como hijos suyos, enjuga nuestras lágrimas y alivia el dolor de nuestro corazón. Por JNS